

“(3) Nosotros ni somos racistas ni profesamos odio a los extranjeros. Nuestro propósito es sólo que haya una jerarquía, puesto que nosotros estamos tratando con Francia y éste es el país de los franceses”.

El artículo muestra que, pese a existir múltiples formas de hacer análisis discursivo, es posible encontrar algunas de las propiedades generales para un análisis crítico del discurso, caracterizado por una aproximación multidisciplinaria, cuyos resultados acerquen las teorías, los métodos y las disciplinas más relevantes y capaces de contribuir con el propósito central de aproximación a la comprensión crítica la injusticia y a la desigualdad social. El análisis crítico del discurso aspira, por lo tanto, a hacer una contribución significativa y específica al análisis crítico de lo social en la medida en que puede dar razón del papel del lenguaje, de su uso, del discurso o de los eventos comunicativos en la reproducción de la dominación y la desigualdad.

La disquisición muestra que existen dos dimensiones principales a lo largo de las cuales el discurso se involucra en la dominación: a través de la representación de la dominación en el texto y en el habla en contextos específicos, e indirectamente a través de la influencia del discurso en la mente de las otras personas. En el primer caso, los hablantes dominantes pueden efectivamente limitar los derechos comunicativos de los demás. Por ejemplo, con la restricción a los eventos comunicativos, actos de habla, géneros del discurso, participantes, tópicos o estilo. En el segundo caso, los hablantes dominantes controlan el acceso al discurso social y por lo tanto son capaces de manejar indirectamente la mente o el pensamiento del público. Su poder se ejecuta en el uso de estructuras y estrategias que manipulan los modelos mentales de la audiencia de tal manera que las cogniciones sociales preferidas por un grupo tienen tendencia a ser desarrolladas, transformándose en actitudes, ideologías, normas y valores que al final deben corresponder con el interés del grupo dominante.

Las formas de dominación discursiva muestran la importancia de una formulación sociocognitiva entre el discurso y la dominación, la cual es teóricamente esencial para entender que no hay otra manera de relacionar las nociones del macronivel, tales como la dominación de grupo y la desigualdad, con las nociones del micronivel, como es el caso del texto, del habla, del significado y de la comprensión.

NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL  
Universidad Nacional de Colombia

---

DIJK, Teun A., van. “Discourse Semantics and Ideology”, en *Discourse & Society*, Londres, Sage, 1995, vol. 6(2), págs. 243-289.

Teun van Dijk presenta en este artículo una propuesta teórica trascendental. Desde la lingüística crítica, y con base en una extensa investigación realizada por él acerca del discurso periodístico, se examina la relación entre ideología y discurso, con el fin de esclarecer las formas como el abuso del poder, el dominio y la desigualdad social se producen y reproducen en discursos basados en ideologías.

Partiendo del supuesto de que las ideologías se proyectan ante todo a través del discurso de actores sociales como miembros de una colectividad, se hipotetiza que algunas estructuras semánticas del discurso son más efectivas que otras para estos fines. Es, por lo tanto, el objeto del artículo de van Dijk el de identificar y describir dichas estructuras y explicar sus funciones ideológicas en términos de las condiciones sociocognitivas y sus consecuencias en el discurso. Basado en el estudio de un extenso corpus de artículos editoriales del *New York Times* y el *Washington Post*, van Dijk explicita en términos muy concretos la relación entre ideología y el significado del discurso.

El artículo se inicia con una caracterización de la ideología: sus rasgos cognitivos, sociales y sociocognitivos. Se propone una teoría de la ideología con una dimensión sociocognitiva que comprende sistemas de valores, estructuras y esquemas mentales compartidos por grupos de individuos. Es ésta la columna vertebral de la relación entre ideología y discurso, ya que los esquemas mentales, las actitudes y los valores se convierten en unidades de análisis que pueden identificarse en características discursivas y equipararse con unidades y estructuras del discurso. Al compartir ciertos modelos de representaciones mentales, los miembros de una comunidad cuentan con una base común para conceptualizar acerca de situaciones, eventos y episodios. Estos modelos mentales son considerados como la base mental sobre la cual "ubicamos" tipos de discursos y textos: lo que la gente dice y hace y las formas como esto se realiza. En las representaciones mentales que se materializan en situaciones particulares se aplican cogniciones sociales que provienen de procesos de generalización, abstracción y descontextualización. Se sostiene que esta activación de representaciones mentales está íntimamente relacionada con el significado del discurso. De hecho, las manifestaciones del discurso son un resultado ideológico, puesto que los modelos de contextos (clases de eventos, situaciones y actores) son un tipo de representación mental. Estos modelos pueden determinar los procesos discursivos tanto de producción como de comprensión. Para descifrar ideologías implicadas en las estructuras discursivas es necesario considerar también factores en los eventos particulares y cómo éstos se enmarcan dentro de los modelos contextuales, así como también las actitudes de los interactuantes, que con frecuencia son conflictivas.

Con base en este marco teórico, van Dijk sugiere que un análisis del control ideológico sobre el discurso se puede realizar desde la perspectiva del productor, partiendo de la ideología para observar sus manifestaciones en el discurso, o desde la óptica del receptor, analizando sistemáticamente las estructuras discursivas para inferir expresiones ideológicas. Propone una teoría cognitiva del significado con dimensiones sociales, que requiere una teoría sociocultural e interaccional.

La segunda sección del artículo es un extenso y denso desarrollo de la semántica del discurso. La teoría semántica del discurso permite contemplar la cognición individual y la cognición social, así como también la diferenciación entre significados personales, significados contextuales y significados compartidos socioculturalmente. Pretende explicar no sólo los significados que van más allá de las estructuras sintácticas en el discurso, sino también el significado que unidades particulares del discurso

cobran dentro del contexto de la totalidad del discurso y de la relación entre sus partes.

Se inicia esta sección con el análisis de percepciones, perspectivas o puntos de vista manifiestos en el discurso. Se afirma que el significado referencial de las proposiciones como **falsas** o **verdaderas** es ideológicamente relativa, pues depende de la forma como los individuos y las comunidades perciben, interpretan o construyen la realidad. Por lo tanto, la veracidad y la falsedad de significados referenciales puede estar condicionada por la ideología de quien construye o descifra el discurso.

Van Dijk retoma la idea de que la estructura del discurso está controlada por esquemas de modelos mentales y sostiene que esto se manifiesta en la modalidad, los predicados y los roles semánticos de los argumentos proposicionales.

Con ejemplos tales como la diferencia entre **terrorista** y **defensor de la libertad**, se revela el papel de la lexicalización como un recurso para revelar la perspectiva ideológica desde la cual se mira y se expresa una realidad. Por medio de un análisis de las estructuras proposicionales se demuestra cómo aspectos como el rol gramatical del agente pueden implicar diferentes grados de responsabilidad o compromiso de agentes involucrados en acciones.

La focalización textual, la organización del discurso en tópicos y comentarios, la importancia y la relevancia dada a agentes, acciones, etc., son presentados como otros elementos denotadores de ideología. De igual forma se demuestra que las implicaciones, las presuposiciones y el nivel de explicitación de la información pueden estar ideológicamente determinados.

La proyección ideológica de la coherencia del discurso es analizada por van Dijk en dos dimensiones: a nivel local, la coherencia de un discurso depende de las relaciones conceptuales entre proposiciones, así como también de presuposiciones respecto de conocimientos mutuamente compartidos. Por otro lado, la coherencia global del discurso se enmarca dentro de las macroestructuras semánticas derivadas de las proposiciones expresadas en el texto. Ello determina la selección y elaboración de tópicos bajo los criterios de importancia y relevancia. Su correspondiente focalización está determinada en parte por la situación comunicativa y requiere un conocimiento sociocultural del mundo. Además, las estrategias de la semántica local pueden reflejar estrategias interaccionales, tales como la preservación de la autoimagen, la autodefensa y la persuasión. La dimensión social de estas estrategias es considerada por el autor como un factor ideológico importante por su estrecha relación con el manejo de impresiones asociadas con conceptos compartidos socialmente, tales como el racismo. Igualmente, el análisis de la expresión semántica puede revelar actitudes e ideologías subyacentes cuyas implicaciones drásticas o radicales con frecuencia se mitigan, se ocultan o se niegan para dar una apariencia de flexibilidad, humanismo o altruismo.

Por la densidad de sus contenidos este artículo se presta para un sinnúmero de derivaciones e implicaciones teóricas y aplicadas, así como para la extrapolación de la tesis central de van Dijk a otros desarrollos del análisis del discurso y la sociolingüística. Por ejemplo, queda en la mente del lector la posibilidad de desarrollos para descifrar la relación entre ideolo-

gía y expresión lingüística en relación con el significado social de la escogencia de uso de lenguas y sus variaciones: ¿qué tipo de ideología se connota al escoger el uso de una u otra lengua o variedad lingüística? El análisis crítico sugerido en este artículo es una herramienta concreta con innumerables perspectivas teóricas y proyecciones interdisciplinarias de la lingüística como una ciencia reveladora de manejos ideológicos conscientes e inconscientes en los procesos de comunicación e interacción social.

RUTH PAPPENHEIM  
Universidad Nacional de Colombia